

¡Hola VALIENTE!

No sé cómo empezar, solo he escrito cartas en mi niñez cuando entre mis compañeros del colegio no nos parecía suficiente tener nuestra compañía durante el día escolar o cuando incluso nos daba vergüenza dirigirnos la palabra a la cara con los primeros “amoríos” de nuestras vidas.

Me parece demasiado impersonal no empezar esta carta presentándome, por lo tanto, es lo que haré. Es posible que esta no sea la política del envío de cartas, pero como está claro que la política no nos está llevando a buen puerto haré lo que me apetece.

Mi nombre es Anabel. Te escribo desde Gales (UK) pero en realidad soy de España, más concretamente, una mezcla entre Sevillana y Cántabra. Una mezcla interesante ¿Verdad? Estoy muy orgullosa de ello, me llevo lo mejor de cada sitio jiji.

Además de todo esto soy una de las personas que decidió no extender el contagio del bichito quedándome lejos de mi hogar. No te voy a engañar, al principio no sabía que hacer, pero cuando lo pensé un poco creí más acertado no arriesgar mi salud y la de los demás aun teniendo el miedo que supone estar en un país extranjero y llegar a contraer el virus. Solo tengo 24 años (aunque puedas pensar que ya tengo una edad a veces me siento muy pequeña) y la posibilidad de verme en la calle me aterrorizaba. Basta de mí, ya puedes hacerte una pequeña idea de la cabezona que te envía esta carta con el único propósito de hacerte este mal trago un poco más ameno, espero conseguirlo.

Pedirte en este momento un esfuerzo puede que sea demasiado, pero me voy a tomar la libertad de hacerlo.

Me gustaría que hicieras el esfuerzo de Luchar.

Lucha con todas tus armas contra la negatividad, por favor que no invada tus pensamientos las 24h del día. Eres más que todo esto, tienes una familia o un amigo que te quiere, tienes quizás una mascota que te espera, un plato favorito como los espaguetis a la boloñesa que te esta esperando en tu restaurante favorito, tienes tu lugar preferido esperando a que lo visites, el mar esperando a que inspires y bañes tus pulmones con su sal... En este tiempo intenta hacer un recorrido por tus mejores recuerdos y un plan de futuro para cuando salgas de esta. Será muy pronto.

Y hay una cosa más que me gustaría pedirte, ten paciencia y toda la buena actitud que tus sentimientos puedan permitirte en estos momentos. Estoy segura de que tienes un equipo sanitario que vela por ti y tienen muchas ganas de ver a su familia y sus amigos y descansar al igual que tú, tu amabilidad hará que este camino sea mucho más llevadero para ambos.

No se si mi carta estará a la altura de tus expectativas o si en algún momento de la lectura has pensado que me sobrepaso, pero mi única intención es que no te rindas y que le pongas todo el coraje que puedas para superarlo. Mira hacia el frente y proyecta, en cualquier ventana, pared o cortina que tengas, el lugar que más te tranquilice del mundo y después no olvides ir y de sentirte la persona más afortunada por estar ahí. Ese día llegará muy pronto.

Quien sabe quizás un día nos crucemos por alguna calle, pongas tu toalla cerca de la mía en la playa, cenes en el mismo restaurante que yo, pasees por el mismo parque al que yo vaya a jugar con mi hermano o te marques el mejor baile de tu vida en la discoteca en la que estaré celebrando el cumpleaños de una amiga.

¡¡MUCHO ANIMO PERSONA VALIENTE DEL MUNDO!! Y FELIZ VIDA 

Hola, em dic Montse i m'agraden molt les flors.

M'agrada molt fer fotos, porto tota la vida amb la càmera al coll.

Quan faig fotos de flors, es ben igual que fer meditació...silenci...concentració....bellesa....

Sé que no ho estàs passant bé, però vull que sàpigues que no estas sol o sola....que els nostres cors están al teu costat encara que no ens vegis.

Que confiem amb tu, que sabem que lluites amb totes les teves forces i que aviat aquest malson haurà passat.

Fes com si obrissis la finestra però tanca els ulls i flaira....aquestes flors son per tu....desitjo que t'agradin molt



¡Hola valiente!

Aquí estamos un día más. ¿Cómo te encuentras? ¡Eh, no te desanimes! Que a esto le queda un “pelao”, ya verás. No te quites la sonrisa de la cara, que te favorece.

Así, mucho mejor.

¿De qué te apetece hablar? Cosas positivas, por favor. Que menuda saturación de noticias. ¿Hablamos de hobbies? ¿Qué te gustaría hacer? Yo estos días, aunque sigo teletrabajando, el volumen de trabajo ha disminuido considerablemente, así que me estoy dedicando a pintar. Relaja muchísimo. No sé si lo habrás probado, pero es una pasada. En casa nos hemos comprado acuarelas y todo lo necesario por Amazon y oye, rienda suelta al pincel.

Así que he pensado que sería bonito pintarle algo a cada una de las personas que quiero, para que cuando nos volvamos a juntar, la tengan de recuerdo.

Pero bueno, dejemos de hablara de mí. Piensa en lo que te gustaría hacer cuando salgas de allí. Que hazme caso, ya falta poco. Muy poco.

Piensa en el abrazo que le vas a dar a la persona en la que estás pensando. O las personas. No sé dónde leí una vez que deberíamos darnos un abrazo de 6 segundos al menos una vez al día. La verdad es que sientan fenomenal.

Piensa en la comilona que te vas a pegar cuando llegues a casa. A tomar por saco la dieta. Un día es un día. ¿Qué vas a querer comer? Primero, segundo y postre. No nos andemos con tonterías.

Piensa en el día que te sientes en una terraza, a tomar lo que sea: café, cerveza, vino, tinto de verano, refresco o copazo. Lo que quieras. Pero con esas personas con las que tanto te ríes. ¡Cómo pega el sol eh! Se está en la gloria.

Piensa en ti. Sé fuerte. Lo estás haciendo muy bien.

Nos vemos en la calle.

Con cariño.

No recuerdo cuando fue la última vez que estuve tanto tiempo encerrado en casa. Supongo que por la edad que tengo, como diría Sabina a mis veintidiez, creo que nunca había experimentado esto, y es que la vida no deja de sorprendernos.

Acostumbrados a poder hacer siempre lo que nos apetecía y a ver a los nuestros, hace unas semanas que ha cambiado el paradigma y nuestra vida diaria. Hay gente que lo ve como un gran drama, y que parece que en vez de decirles que no salgan de casa, les haya caído una condena de cadena perpetua a la prisión donde estuvo encerrado el conde de Montecristo.

Yo sinceramente pienso que tampoco estamos tan mal, es decir, es cierto que la situación es grave, pero tener que pasar unas semanas encerrado en casa no es un gran drama, y lo dice una persona que cada fin de semana se dedicaba a hacer deportes de montaña, ya sea correr o en bicicleta, y ahora no tengo ni terraza para que me toque el sol. De todas formas, estoy convencido que volveré a mis amadas montañas y praderas, a ver a los míos y a disfrutar de este mundo que tenemos que es fantástico.

Ahora que estamos algunos en casa y otros en el hospital, en vez de maldecir esta situación que nos ha tocado vivir, creo que es momento de sentarnos y reflexionar sobre el camino que hemos hecho hasta ahora, hacer como una autoevaluación, y ver lo que nos gustaría hacer de ahora en adelante. También podemos aprovechar y hablar con todos estos amigos y familiares para los que nunca tenemos tiempo, porqué vamos tan rápido que no tenemos ni tiempo de mirar por la ventana, como un viaje en AVE; aunque nuestras vidas vayan a 300km/h es bueno ir mirando por la ventana y ver lo que dejamos y lo que viene. A veces conviene parar y sentarse un rato, y lo mejor es que ahora estamos obligados a hacerlo.

Seguro que a partir de ahora vamos a valorar mucho más las pequeñas cosas que hacíamos tanto en el día a día como las actividades de fin de semana, desde ir al trabajo hasta las excursiones, las salidas al cine o a los restaurantes.

Me gusta recordar las palabras de Victor Küppers, cuando dice que esto no es un pozo, sino un túnel, y que de esta situación vamos a salir, y cuando habla también de hacer de las cosas ordinarias, extraordinarias. Intentemos pues aprovechar este tiempo de descanso y meditación al que estamos obligados, es una oportunidad única, ya que seguramente no lo volveremos a tener.

Ya para acabar es importante recordar que, aunque nos encontremos en momentos difíciles en los que hemos dejado de hacer todo esto, volveremos a salir a la calle, a los bares, al cine, a los restaurantes, de excursión, de viaje, y hasta a pasear sin tener destino alguno, ¡más pronto que tarde volveremos a hacer todas estas cosas! Así que yo recomiendo a cada un@ que vaya haciendo una lista de todas las cosas que le gustaría hacer cuando podamos volver a salir, seguro que nos vamos a sorprender de nosotros mismos. ¡Ánimos y un fuerte abrazo!

Hola!!

Encantada de conèixer-te, encara que sigui en aquestes circumstàncies. Ara mateix les meves dues filles t'estan fent uns dibuixos preciosos amb la il·lusió de fer-te somriure ni que sigui una miqueta. Jo dibuixo fatal, només aconseguiria que fessis una ganyota, i per això he decidit escriure't.

Si sabés dibuixar bé et dibuixaria el mar, perquè de tot el que ens ofereix la natura és el meu preferit. Jo visc a prop del mar però no el veig des de casa, per això l'evoco tot el que puc: la seva olor a sal, la brisa que per poc que passi per allà ja arrissa les puntes de les onades. I la olor!. Poques coses oloren tant bé com el mar, a net i a lliure, a viatges i a moments feliços.

M'encantaria pensar que ara mateix tu també estàs evocant el mar i que aquest munt de sensacions fantàstiques que a mi em serveixen tant t'estan ajudant. Jo crec que de vegades no només és bo evadir-se, sinó que també és sanador. Així que et desitjo una bona estada ben a la vora del mar, tantes vegades com ho vulguis i necessitis. Perquè el mar és generós i està encantat d'acompanyar-te. Pensa en el mar i agafa forces!. I quan surtis d'aquí i tot això s'hagi acabat, ves a veure'l i li dones les gràcies i t'omples de la seva olor i la seva vida. I qui sap, potser ens trobem allà!.

Fins llavors, molta força i molts ànims que tu pots!.

Eva

Hola, me llamo Isabel y te escribo desde Badalona.

Ayer vi que el Hospital de Can Ruti daba la posibilidad de escribir cartas a las personas que como tú estáis aisladas.

No sé nada de ti, si eres hombre o mujer, ni tu edad, ni tu trabajo, ni de tu familia, no sé qué te gusta hacer o qué detestas, no sé qué te apasiona... pero como todo eso que yo no sé de ti tú sí lo sabes, he pensado que te gustaría más que te contase cosas que no sabes.

Te escribo desde la mesa de mi comedor, delante tengo tres ventanas y detrás de ellas mi patio. Acaba con una gran pared de ladrillos rojos que pertenece a un edificio bastante alto y por su forma bastante antiguo.

Veo el cielo, hay bastantes nubes, pero entre ellas se ven trocitos de azul claro, pequeños trozos descubiertos que de vez en cuando dejan entrar pequeños rayos de sol.

Parece sorprendente lo que cambia el paisaje con el sol, en ese momento que el sol hace su aparición todo tiene un color más bonito, es como si esos rayos de sol se colasen dentro de mi alma y hasta respirar se me hace más fácil. Podrías imaginar ahora que en el techo que tienes sobre tu cabeza se abre un trocito de este cielo del que te estoy hablando, seguro que si entra un rayo de sol por pequeño que sea notarás su calorcito y su luz te hará bien. A mí me sienta bien.

Estoy totalmente convencida de que delante de mi casa hay una especie de autopista aérea para gaviotas, pensarás que estoy un poco loca, pero ahora te explico por qué lo creo así: resulta que aunque he vivido siempre en Badalona, jamás había visto tanta circulación de gaviotas, vienen y van, se persiguen, se intentan quitar la comida que llevan en el pico, se posan delante del gran edificio que te he comentado antes... y siempre en este trozo de cielo, lo que yo he llamado su autopista. Otra cosa que no conocía era lo escandalosas que son, ¿tú lo sabías?, no paran de gritar, e incluso hay días que nos despiertan y todo.

A mí me hace gracia el sonido que hacen, aunque me despierten, pero hay alguien a quien tienen atemorizada: la gata de mis vecinos. Resulta que les tiene pánico y si está en el patio y las oye, sale corriendo y se esconde.

El año pasado la empezamos a echar en falta porque no venía a visitarnos, incluso pensamos que estaría enferma y al ver a los vecinos se

lo preguntamos, y entonces nos explicaron que cuando las gaviotas se hacen tan visibles la Quica, que así se llama, se pierde de vista.

Yo también tengo una gata, se llama Tina, tiene poco más de año y medio. Es blanca con manchas naranjas y negras, es muy cariñosa, muy chafardera y juguetona, y por lo general la lía bastante, se sube por todo lo que se pueda subir, se mete en la nevera tan rápido que es imposible detenerla, por la noche me despierta porque necesita su dosis de caricias, como si fuese un bebé que te pide teta, y yo pues le doy su ración de mimitos y adormir.

Sigue el cielo aún bastante gris, así que prefiero dejar que mi mirada vaya a las plantas que tengo en el patio, a mí me pasa algo curioso, y es que cuando miro las plantas las veo más allá de lo que hay, disfruto de cómo están ahora: algunas abiertas, otras a punto de abrirse, algunas ya se han deshojado, algún brote empieza a salir de la tierra... pero además de ver lo que hay me imagino cómo estarán cuando pasen unas semanas.

Tengo una magnolia, la pobre no supe que era una magnolia hasta pasadas bastantes semanas, me pensaba que era un ficus y que estaba un poco seca, pero es que era una magnolia y no un ficus. Hace poco le he puesto un tiesto más grande y he plantado unos tulipanes alrededor del tronco.

Me imagino los tulipanes abiertos y me invento el color que tendrán, me regalaron los bulbos y no sé de qué color serán, ¿de qué color te imaginas que serán? Hay cinco, de momento van creciendo bien, los he rodeado de piedras para que mi gata no los chafe, como ya me ha hecho con otros. Es curioso, pero basta que le ponga más atención o cuidado a una planta allá va la gata a escarbar, estirarse a tomar el sol... no sé qué le pasará por la cabeza para hacer eso, ¿tú qué crees que puede llevarla a hacer eso? Ya me contarás tu teoría.

Como tengo unas cuantas flores en el patio me vienen bastantes insectos y pájaros, lo que hace que tenga a la gata muy distraída. Le encanta perseguir insectos y es muy graciosa la escena porque la ves saltando y haciendo cabriolas y nosotras no vemos nada, no vemos el insecto, así que parece que lo haga por hacer y nos reímos mucho. Da brincos olímpicos, salta, anda a dos patas... y lo más gracioso es cuando se pone en pose cazadora para intentar cazar algún pájaro. Ella se tiene que creer que no se la ve, eso es lo más gracioso, pero ahí está estirada en el

suelo, agazapada pero sin parar de mover la cola, lo que la delata totalmente.

De momento no ha cazado ningún pájaro.

La casa de al lado tiene una antena muy alta y en ella se posan muchos pájaros, hay uno en especial que viene cada día, es un verderillo, se parece a un gorrión pero por su nombre ya habrás descubierto que tiene tonalidades verdes. Me hace gracia.

Hasta hace poco teníamos un verderillo en una jaula, tiene su historia, si quieres te la cuento, si no te apetece pues salta al siguiente párrafo y ya te leerás esta historia cuando te apetezca.

Resulta que tengo una hija que le encanta la naturaleza y tiene mucha maña con los animales: en la montaña caza lagartijas, mariposas, saltamontes, y un día cazó un colorín, vimos que tenía una anilla y pensamos que sería del vecino. Así que se lo dimos para que lo cuidara porque estaba un poco pachucho. Le puso de nombre Lucas. Pasadas una semanas el vecino nos obsequió con un Verderillo, yo no quería, me dan mucha pena los animales enjaulados, sin poder moverte de un sitio, como ahora estás tú, pero tú comprendes por qué estás así y que en poco tiempo podrás pasear, abrazar, hablar... sentirte bien, estar acompañado. Todo eso llegará, lo sabes, lo sabes. Sólo tiene que pasar un poco de tiempo.

Pero los pajaritos en las jaulas no saben nada de eso, y a mí me dan mucha pena, total, que nos tuvimos que quedar el pájaro, pero con la condición que en la primavera lo liberaríamos. Le compramos una jaula más grande y luego nos dieron una de loro donde podía volar bastante. Así que al sacarlo al patio al solete pues venían otros pájaros a saludarlo: venía el verderillo que se posa en la antena y le canta, que se le posa en la jaula y le canta... venía un petirrojo a saludarlo, un tallarol, vamos pequeños pájaros de ciudad, además de mirlos y palomas.

Como era estadísticamente probable un día la gata tiró la jaula y nuestro Piopio salió volando, se autoliberó, la sensación que tuvimos era amarga y dulce, amarga porque nos hubiese gustado liberarlo sin el trauma del acoso y derrumbe de la gata y dulce porque por fin era libre. La libertad siempre acaba llegando.

Ahora vienen a visitarnos tres verderillos, uno es el piopio, lo conozco porque es muy pequeñín y por cómo canta. Me alegro por él.

Parece que se está abriendo el día, entra más luz a mi comedor y hay más sol en algunas zonas del patio.

Me imagino en una hamaca, semi estirada, con el sol bañándome con sus rayos, notando cómo su calor me acaricia, cómo me abraza... vendrán de nuevo esos días. El sol siempre vuelve a salir.

Es la una del medio día y tengo que hacer la comida, me he hecho un planning con los menús del medio día y de la noche, porque hay momentos en los que no sé ni qué cocinar, y cuando estoy así de empanada miro el planning y me ayuda a seguir hacia adelante.

Me parece que por hoy ya te he contando bastantes cosas, mañana volveré a escribir.

Ahora respira, y cuando saques el aire sonrío, sonrío con todo tu cuerpo, desde aquí yo te envío mi sonrisa. La sonrisa sana.

Viernes 27 de marzo 2020

Bona tarda.

Em dic Sílvia. Vaig néixer a Badalona però fa uns anys q visc a Onda (Castelló). Primer de tot vull donar les gràcies a totes les persones q s'estan jugant la vida per a salvar d'altres. Sou molt valents i molt grans. Us envio tot el meu suport i una forta abraçada.

En segon lloc vull enviar un missatge d'ànims a tots els pacients que estant lluitant en aquests moments. I si algú vol contactar amb mi estaré encantada de poder fer una mica més amena la seva estança a l'hospital.

Molta força!!! Esperem que ens en sortim el més aviat possible.

Una forta abraçada.

Sílvia

Hola,

Em em dic Marc, tinc 4 anys i vaig a l'escola Tiziana de Tiana. La meva mare us escriu aquest e-mail amb una foto meva i un dibuix que he fet, pensant en les persones que estan malaltones ara mateix a l'hospital. És un dibuix fet amb molt amor i amb la esperança de que tot sortirà bé. Jo n'estic convençut i m'agradaria que el fessiu arribar a algú que ho necessiti.

Una abraçada molt forta